

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2023**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO**

Mensaje dieciséis

**El pensamiento profundo
con respecto al Cuerpo de Cristo en el libro de Romanos:
el vivir práctico del Cuerpo de Cristo
en las iglesias locales como procedimiento
para ser introducidos
en la realidad del Cuerpo de Cristo como meta**

Lectura bíblica: Ro. 8:3; 1:3-4; 8:4-6, 9-11, 14-16, 26-27; 12:2, 4-5, 11; 16:1-16, 21-24, 20

- I. La cumbre de la revelación divina es que Dios llegó a ser hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, a fin de producir el Cuerpo orgánico de Cristo con miras al cumplimiento de la economía de Dios para cerrar esta era y traer a Cristo de regreso de modo que establezca Su reino—Jn. 1:12-14; 3:15; 2 P. 1:4; Ef. 1:22-23; 4:16; Ap. 11:15.**
- II. En Romanos podemos ver la cumbre de la revelación divina: Dios llegó a ser hombre (8:3) para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad (1:3-4; 8:2, 10, 6, 11, 19, 21; 9:5; 10:12; Hch. 10:36; Ro. 14:7-9), con miras a que el Cuerpo de Cristo sea producido y ejerza su función (12:4-5) como organismo del Dios Triuno.**
- III. El pensamiento profundo en Romanos es que Dios llegó a ser hombre para que, en la salvación completa que Dios efectúa, los pecadores sean redimidos, regenerados, santificados, renovados, transformados, conformados y glorificados a fin de que lleguen a ser los hijos de Dios, quienes son iguales a Dios en vida y naturaleza, para que sean los miembros del Cuerpo de Cristo—1:3-4; 3:24; 5:10; 8:14, 29-30; 12:2, 4-5:**
 - A. Dios envió a Su Hijo en semejanza de carne de pecado y condenó al pecado en la carne para que los pecadores —seres serpentinos, hijos del diablo— puedan ser reconciliados con Dios y justificados por Él a fin de que reciban la vida eterna y así lleguen a ser hijos de Dios—8:3, 16.
 - B. Jesucristo nuestro Señor, quien era del linaje de David según la carne, fue designado Hijo de Dios según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos—1:3-4.
 - C. El Hijo primogénito de Dios, el primer Dios-hombre, es el prototipo para producir muchos Dios-hombres, los cuales, como miembros del Cuerpo de Cristo, son exactamente iguales al Hijo primogénito—8:14, 28-29.
 - D. La voluntad de Dios es obtener un Cuerpo para Cristo que sea Su plenitud, Su expresión—Ap. 4:11; Ef. 1:5, 9; Ro. 12:2, 4-5.

- E. El Espíritu vivificante es el factor germinador del Cuerpo de Cristo como nueva creación de Dios—1 Co. 15:45; 2 Co. 5:17; Ro. 8:9-11; 12:4-5.
- F. El espíritu mezclado es el órgano único por el cual Dios puede producir y edificar el Cuerpo de Cristo—1:9; 7:6; 8:4-6, 14, 16; 12:4-5.

IV. La cumbre más elevada en la economía de Dios es la realidad del Cuerpo de Cristo; en términos concretos y prácticos, el Cuerpo de Cristo es el espíritu mezclado; andar conforme a este espíritu es el punto central y crucial del Nuevo Testamento—Gá. 5:16; Ro. 8:4:

- A. Cristo es el Espíritu vivificante y todo-inclusivo mezclado con nuestro espíritu; en el espíritu mezclado vivimos a Cristo y somos el Cuerpo de Cristo—vs. 9-11.
- B. El Cuerpo-Cristo, el Cristo corporativo, está compuesto de la Cabeza y el Cuerpo con sus muchos miembros; este Cristo corporativo es el espíritu mezclado—1 Co. 12:12; 6:17.
- C. Cuando vivimos, actuamos y nos movemos en nuestro espíritu mezclado, vivimos, actuamos y nos movemos en el Cuerpo de Cristo—Ro. 8:4; 12:4-5.
- D. Que nuestro ser esté en el espíritu mezclado equivale a que seamos el Cuerpo de Cristo en términos concretos y prácticos—1 Co. 6:17; 12:12-13, 27; Ro. 8:4; 12:4-5; Ef. 1:17; 2:22; 3:5, 16; 4:23; 5:18; 6:18.
- E. El Cuerpo de Cristo es absolutamente orgánico (Ro. 8:2, 6, 10-11; 12:4-5); Romanos 12 habla acerca de la función del Cuerpo debido a que habla sobre el Cuerpo con base en la unión orgánica con Cristo; si no vemos la unión orgánica que tenemos con Cristo, no podemos entender lo que es el Cuerpo de Cristo.
- F. A fin de estar en la realidad del Cuerpo de Cristo necesitamos experimentar plenamente la unión orgánica en Cristo al tener una comprensión plena de que somos orgánicamente uno con Cristo en vida; a medida que nos quedamos en la unión orgánica, al permanecer en Cristo como pámpanos en la vid, realmente vivimos en el Cuerpo de Cristo—Jn. 15:1, 4-5.
- G. El Cuerpo de Cristo es un organismo compuesto de un grupo de personas que viven y andan conforme al espíritu mezclado; son personas en el espíritu mezclado que viven a Cristo:
 1. Debemos servir a Dios en nuestro espíritu regenerado por medio del Espíritu vivificante, y no en nuestra alma por medio del poder y capacidad del alma—Ro. 1:9.
 2. La realidad de todos los asuntos espirituales depende del espíritu mezclado—2:28-29.
 3. La salvación orgánica que Dios efectúa es llevada a cabo por Cristo como Espíritu vivificante en nuestro espíritu—5:10; 8:10, 16.
 4. A fin de reinar en vida, debemos estar en el espíritu mezclado—5:17, 21.
 5. Nuestro espíritu regenerado es una fuente de novedad; todo lo que está relacionado con el espíritu mezclado o procede de éste es nuevo—7:6.
 6. El Espíritu da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios—8:16.
 7. Nuestro espíritu regenerado es vida—v. 10.
 8. Nosotros deberíamos andar conforme a nuestro espíritu mezclado—v. 4.
 9. Nuestro ser debería ser según el espíritu mezclado—v. 5.
 10. La mente puesta en el espíritu mezclado es vida—v. 6.
 11. El espíritu mezclado es el espíritu de filiación—v. 15.
 12. Si somos guiados por el Espíritu en nuestro espíritu, somos hijos de Dios en realidad—v. 14.
 13. Necesitamos orar en nuestro espíritu mezclado—vs. 26-27.

14. Llevamos una vida injertada en el espíritu mezclado, con lo cual ya no vivimos por nosotros mismos, sino que permitimos que el Cristo pneumático viva en nosotros—6:5; 11:17; Gá. 2:20.
15. Necesitamos ser fervientes en espíritu con Dios como fuego divino—Ro. 12:11; He. 12:29.
16. En el espíritu mezclado llevamos una vida que posee las más altas virtudes para el Cuerpo de Cristo—Ro. 12:9-21.

V. El recobro del Señor tiene por finalidad la edificación del Cuerpo de Cristo; por tanto, conocer el Cuerpo es el recobro apropiado del Señor—1 Co. 12:27; Ef. 4:16; Col. 3:15:

- A. La iglesia toma el Cuerpo de Cristo como su factor orgánico; sin el Cuerpo de Cristo, la iglesia carece de vida y es una mera organización humana—1 Co. 1:2; 12:12-13, 27.
- B. El Cuerpo es el significado intrínseco de la iglesia; sin el Cuerpo, la iglesia no tiene sentido ni significado alguno—Ro. 12:4-5; 16:1, 4, 16.
- C. El Señor necesita con urgencia que la realidad del Cuerpo de Cristo sea expresada en las iglesias locales; a menos que haya una expresión sustancial del Cuerpo, el Señor Jesús no regresará—Ef. 1:22-23; 4:16; 5:27, 30; Ap. 19:7.
- D. El Señor necesita que los vencedores lleven a cabo la economía de Dios para tener el Cuerpo de Cristo y destruir a Su enemigo; sin los vencedores, el Cuerpo de Cristo no puede ser edificado, y a menos que el Cuerpo de Cristo sea edificado, Cristo no puede regresar por Su novia—Ef. 1:10; 3:10; Ap. 12:11; 19:7-9.
- E. El recobro del Señor consiste en edificar a Sion: los vencedores, como Sion, son la realidad del Cuerpo de Cristo y llevan a su consumación la edificación del Cuerpo de Cristo en las iglesias locales a fin de introducir la ciudad santa consumada, la Nueva Jerusalén; en la vida de iglesia debemos esforzarnos por alcanzar el Sion actual—Sal. 48:2; Ap. 2:7, 11, 17, 26-28; 3:5, 12, 20-21; 14:1; 21:1-3, 16, 22.

VI. Dios concertó el Cuerpo (1 Co. 12:24); la palabra *concertó*, o *compenetró*, significa “acopló”, “armonizó”, “atemperó” y “mezcló”, lo cual implica perder las distinciones:

- A. A fin de ser compenetrados para la realidad del Cuerpo de Cristo, tenemos que pasar por la cruz y ser por el Espíritu a fin de impartir Cristo a otros con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo.
- B. La compenetración significa que siempre deberíamos detenernos a fin de tener comunión con otros; no deberíamos realizar nada sin tener comunión con los otros santos que coordinan con nosotros, pues la comunión nos acopla, nos armoniza, nos atempera y nos mezcla.
- C. Es posible que un grupo de hermanos responsables se reúna a menudo sin compenetrarse; ser compenetrados significa que somos tocados por otros y que tocamos a otros al pasar por la cruz, hacer las cosas por el Espíritu y hacerlo todo con el fin de impartir Cristo a otros para el beneficio de Su Cuerpo.
- D. El propósito de la compenetración es introducirnos a todos en la realidad del Cuerpo de Cristo; la compenetración tiene por finalidad la edificación del Cuerpo universal de Cristo (Ef. 1:23) para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación (Ap. 21:2), la cual es la meta final de la economía de Dios según Su beneplácito (Ef. 3:8-10; 1:9-10).

VII. Necesitamos seguir las pisadas del apóstol para introducir a todos los santos en la vida de compenetración de todo el Cuerpo de Cristo; el apóstol nos introdujo en la vida de compenetración de todo el Cuerpo de Cristo por medio de sus recomendaciones y saludos a fin de que el Dios de paz aplaste a Satanás bajo nuestros pies y disfrutemos la rica gracia de Cristo—Ro. 16:1-16, 21-24, 20:

- A. Necesitamos estar en las iglesias locales, que son el procedimiento, para ser introducidos en la realidad del Cuerpo de Cristo, que es la meta; la cumbre más alta del recobro del Señor que puede llevar a cabo la economía de Dios de forma real, práctica y verdadera no consiste en que Dios produzca muchas iglesias locales en un sentido físico, sino un Cuerpo orgánico para que sea Su organismo.
- B. El pensamiento de Pablo en cuanto a que la iglesia es un solo pan (1 Co. 10:17) no era su propio invento; más bien, fue tomado del Antiguo Testamento con la ofrenda de harina (Lv. 2:4); cada parte de la harina para la ofrenda de harina estaba mezclada con el aceite: eso es la compenetración.
- C. Casi nadie habla acerca de la compenetración porque esto no solamente es algo muy elevado y profundo, sino también muy misterioso; ello no es un asunto físico; el significado de nuestra compenetración es la realidad del Cuerpo de Cristo:
 - 1. La realidad del Cuerpo de Cristo es el vivir corporativo que llevan los Dios-hombres perfeccionados, quienes son hombres genuinos pero no viven por su propia vida, sino por la vida del Dios procesado, cuyos atributos son expresados mediante las virtudes de ellos—Fil. 4:4-9.
 - 2. La realidad del Cuerpo de Cristo es el vivir de mezcla en la unión eterna de los Dios-hombres tripartitos regenerados, transformados y glorificados con el Dios Triuno en la resurrección de Cristo; usamos la palabra *mezcla* porque este vivir aún continúa.
 - 3. Este vivir corporativo y de mezcla, vivir que llevan los Dios-hombres perfeccionados (Ro. 8:4, 16; 1 Co. 6:17; Gá. 5:25), llega a su máxima consumación en la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y la tierra nueva como aumento y expresión de Dios por la eternidad.
 - 4. El deseo que Dios tiene por la mezcla de la divinidad con la humanidad, la unión de la humanidad con la divinidad (Lv. 2:4-5; Mt. 1:18b, 20b; Jn. 14:21, 23; 17:21-23; Ef. 4:4-6; Ap. 21:12; 22:2), ¡es digno de nuestro aprecio y adoración! ¡Qué bendición y qué glorioso el que podamos participar en esto! ¡Esto es digno de que cantemos y alabemos sin cesar por la eternidad!